

*CASILDA DE ANTÓN DEL OLMET,
CANCIONERO DE MI TIERRA*

Mercedes Arriaga Flórez y Caterina Duraccio

Sevilla, Universidad de Sevilla, Editorial Dykinson, Madrid, 2023, 150 p.

(ISBN: 9788411702140)

Xinyi Zhao*

Universidad de Lenguas Extranjeras de Dalian, China

Casilda de Antón del Olmet es una escritora poco conocida y aun menos estudiada, a pesar de la fama de la que gozó en los ambientes literarios de inicio siglo XX. Nació en Huelva, el 21 de febrero de 1871, pero su vida literaria se desarrolló principalmente en la capital de España. Fue la primera mujer en hacerse socia de la SAE (Sociedad de autores españoles). Escribió una obra teatral, *En conciencia*: comedia dramática en tres actos y en prosa, que se estrenó en Madrid en 1901, con un rotundo fracaso de público. Publicó poemas en diferentes periódicos de la época y crónicas periodísticas. Colaboró con los periódicos *La Época* y *La Correspondencia de España* publicando varios artículos en favor de la educación de las mujeres y de los derechos de los trabajadores. La preocupación por la moral y la situación social de las mujeres se continua a través de sus obras posteriores. En 1902, publica *El servicio doméstico*: memoria sobre la necesidad de fundar una sociedad de señoras para la protección y moralidad de la sirvienta, como medio de evitar un contingente a la trata de blancas. Le siguen los ensayos: *Vida ejemplar de una Hija de María*: Notas biográficas acerca de la Señora Domiciana Epifania Gómez de la Majada, de 1929 y *Feminismo cristiano*, de 1931.

El *Cancionero de mi tierra*, texto objeto de la edición crítica de Mercedes Arriaga y Caterina Duraccio, se publicó por primera vez en 1917, con prólogo de Pedro de Novo y Colsón, miembro de la Real Academia de la Historia y de la Real Academia Española. El éxito de esta obra lleva a su autora a reeditarla de nuevo de forma ampliada en 1929 con el título de *Nuevo Cancionero*. El texto publicado en la editorial Dykinson, es el de 1917, y supone una segunda edición de esta obra a distancia de más de 106 años y una reactualización de su autora.

* **Dirección para correspondencia:** Xinyi Zhao. Instituto de Lenguas Europeas, Universidad de Lenguas Extranjeras de Dalian. China. Lvshun Nanlu Xiduan, No. 6, distrito de Lvshunkou, ciudad de Dalian, provincia de Liaoning, China. Código postal 116044 (zhaoxinyisevilla@163.com)

El análisis crítico que lo acompaña se detiene en un perfil biográfico con algunos detalles sobre la vida de esta autora hasta ahora desconocidos y se detiene en la recepción crítica de su obra proporcionando una reseña completa de los estudios que hasta el momento se han realizado sobre la obra de Casilda de Antón del Olmet, en los que destaca el interés por su obra poética, objeto de artículos científicos y de parte de una tesis doctoral, mientras que sus ensayos y sus artículos periodísticos hasta el momento no han recibido ninguna atención, a pesar de que la autora fuera una de las representantes del Feminismo cristiano de inicio siglo XX y de que la totalidad de sus ensayos y artículos traten temas que afectan a las mujeres.

El estudio del Cancionero ofrece una contextualización completa del mismo, no solo en sus antecedentes sino también en las relaciones de intertextualidad que mantiene con otros cancioneros de su época, sobre todo los de Antonio Machado. Se demuestra con ejemplos el influjo machadiano en los temas tratados y en el estilo didáctico-filosófico adoptado que busca la esencialidad sin distraerse en divagaciones superfluas. Algunas figuras como la del caminante o peregrino y la metáfora de la vida como camino remiten directamente a la estética machadiana.

También queda perfectamente ilustrada la influencia de la tradición de los proverbios y sentencias populares, cuya capacidad moralizadora encaja con las intenciones didácticas de Casilda de Antón de Olmet, que utiliza el *Cancionero* como género para administrar consejos prácticos y dictar también normas de comportamiento, sobre todo destinadas a las mujeres, siguiendo sus ideas sobre la necesidad de educar a las mujeres en los valores cristianos. Por otra parte, como se pone de manifiesto, muchas de las coplas que hablan de las diferencias de privilegios entre clases sociales o entre hombres y mujeres adoptan el punto de vista de la *caritas* cristiana y de una simpatía hacia los más humildes y maltratados que no llega a formularse como protesta social. La figura del “pobre” se encuentra estereotipada y sometida a clichés presentes en los cantes flamencos, como portadora del arte del cante y el baile, que en algún modo compensa su desventaja social y su falta de riqueza material. Esta idealización del más débil también se produce en relación a las madres solteras y abandonadas, que se presentan como ejemplos de abnegación y sacrificio por sus hijos.

Como señalan Mercedes Arriaga y Caterina Duraccio, el *Cancionero* se enmarca en la tradición neopopular andaluza de inicio siglo XX, en la que participan otros poetas como Juan Ramón Jiménez o Federico García Lorca. La fórmula literaria del romancero constituye una verdadera moda en ciudades como Córdoba, Sevilla, Cádiz y Algeciras y Casilda de Antón aprovecha esta circunstancia para publicar sus composiciones. El estudio pone de manifiesto las raíces literarias de las mismas y el influjo de poetas como Antonio Machado, Miguel de Unamuno, y Gustavo Adolfo Bécquer, de los que el Cancionero de Casilda hereda el sentido trágico de la vida, la soledad y la pena lorquiana. También se subraya la presencia del flamenco, no solo por la utilización de la copla, sino también y sobre todo por las referencias. Los motivos andaluces y flamencos están presentes en las referencias al cante, al baile, a la guitarra, a la mujer “morena” y en las reflexiones metapoéticas protagonizadas por el cante que, como muy adecuadamente, se señala, constituyen un broche de apertura y cierre del Cancionero. Otro elemento que se destaca es la utilización de la repetición y de la variación.

El estudio se concentra en el análisis de los personajes femeninos y masculinos, presentando una clasificación tipológica que responde a los diferentes roles que recubren

en las diferentes coplas. El método utilizado es el de comparar y contrastar las imágenes de mujeres que aparecen en el texto al trasluz de las teorías científicas a propósito de la inferioridad femenina y de la irreconciliabilidad entre hombres y mujeres que circulaban en ese momento histórico. Mercedes Arriaga y Caterina Duraccio, analizan las figuras de la madre, la viuda, la niña, la mujer abandonada o burlada. A pesar de ser muchas y variadas las figuras femeninas presentes en las composiciones, su voz se escucha raramente, mientras que es la voz masculina la que predomina para exteriorizar sus deseos amorosos, pero también sus amenazas contra las mujeres que no acatan las reglas o contra otros hombres que se configuran como rivales y enemigos. Las figuras de hombre están relacionadas con una masculinidad hegemónica que se plasma en prototipos como el pendenciero, el celoso y posesivo, el preso, el hijo soldado. Algunas de ellas, como el hijo soldado o el preso por amor están presentes en otros cancioneros.

Por último, el estudio crítico señala la presencia de una fuerte oralidad dentro del Cancionero que se plasma en los diálogos y monodialogos que estas figuras mantienen consigo mismas, aproximándose a la tradición paremiológica y filosófica de las sentencias o con otras en diferentes situaciones, bien sea entre mujeres que mantienen relaciones de complicidad o entre mujeres y hombres que mantienen relaciones amorosas o de desamor.

Esta edición completa los análisis que hasta el momento se han hecho de la poesía de Casilda de Antón del Olmet, al introducir una perspectiva de género y feminista de su obra. Por otra parte, contribuye a la visualización de su autora y a la reactualización de este texto que, más allá de los temas cancioneriles que presenta, supone también un importante documento sobre la vida de las mujeres y su representación a través de los ojos aristocráticos y paternalistas de su autora.